

Río Higuerón

Sierra de Enmedio

Arroyo de los Taballos

Barranco

0 1 2 3 km

Mina de  
Mina del Ta

Captación acequia río Chillar

Acequia del río Chillar

Fuente del Esparto

Barranco de la Higuera

FRIGILIANA

Depósito de aguas del Batán

Poyos del Molinillo

Castillo de Frigiliana o de Lizar

Cast. del Carmen

Cast. de Frigiliana

Azud de la acequia del río Chillar

Fábrica de Luz del Salto Grande

Cueva Oscura

Cruz de Pinto

NERJA

Barranco de la Caladilla y de Cazadores

Arroyo de Campillo

FRIGILIANA

Fábrica de Luz San Modesto

Espolón de Tragalamoche

Cueva Pintada

ombas

sa Rudofsky

Cueva de Nerja

Cueva de Muro

Cueva sobre el arroyo

Sitio arqueológico de Maro

Casa de la Marquesa

Ingenio de Maro

Torre de Mar

Río Chillar

Calzada Romana de La Coladilla

Puente sobre el arroyo de los cazadores

MARO

Fábrica de Azúcar (desaparecida)

Ingenio de San Joaquín. Fábrica de Maro

Acueducto del Tablazo

Acueducto del Águila

Puente del Barranco de Maro

Azucarera San Antonio Abad

Ubicación de la antigua fábrica de plomo de San Lorenzo

Río Seco

Fábrica de Azúcar de San José

Iglesia El Salvador

Balcón de Europa

Torre Vigía La Torrecilla





## ETAPA 5

### • Nerja - Frigiliana •



PREHISTORIA



FENICIOS E IBEROS



ROMANOS



MEDIEVAL



EDAD MODERNA



CONTEMPORÁNEO

### VISITAS RECOMENDADAS EN LA ETAPA

- Museo y Cueva de Nerja
- Acueducto del Águila (Maro, Nerja)
- Fábrica de papel Río de la Miel
- Fábrica de Azúcar de San Joaquín

### UNA VISIÓN DE CONJUNTO

La visita de la Cueva de Nerja nos retrotrae en la historia de la etapa hasta momentos de inicios del Paleolítico Superior, hace unos 29.000 años. Destaca la constatación del aprovechamiento intensivo de recursos marinos por las comunidades prehistóricas, especialmente a finales de ese periodo y en el Epipaleolítico. A escala de la Península Ibérica, también se conocen en esta cueva algunas de las evidencias más antiguas de comunidades que practicaron las dinámicas económicas propias del Neolítico, y que se remontan hasta finales del VII milenio antes de nuestra era.

La etapa se adentra hacia el interior de la Axarquía y pone de manifiesto la estrecha vinculación histórica que guarda su paisaje con la explotación de los recursos naturales: la producción de seda, que dio fama a la alquería de Nāriya en época nazarí; los cultivos de caña, con los primeros ingenios de España destinados a la obtención de azúcar; el cultivo de la vid, que tanto propició el desarrollo económico de la comarca como determinó su crisis tras ser afectada por la filoxera; y la industria minera, en especial de plomo, hierro y zinc en el siglo XIX y principios del XX.



## RECORRIENDO LA ETAPA

## Nerja y Maro

Las localidades de Nerja y Maro tienen un destacado papel en cuanto al registro de los indicios más antiguos de ocupación prehistórica en el territorio, significativamente por su vinculación a la Cueva de Nerja, donde el análisis de materiales recogidos en superficie apuntan a la presencia del hombre de Neandertal hace más de 40.000 años. En relación con esa época, también resulta singular el paisaje costero de los acantilados de Maro-Cerro Gordo, pues fueron resultado del deshielo tras la última glaciación, cuando el nivel del mar estaba unos 100 metros más bajo que el actual y la línea de costa se alejaba aguas adentro más de 4 kilómetros respecto al lugar que ocupa hoy en día. La Cueva de Nerja (se describe más adelante) sirvió de hábitat desde entonces hasta la Edad del Cobre, pero existen otras cavidades en el término de Nerja con

indicios de la Edad del Bronce, caso de la **cueva Pintada** o la **cueva del Muro**, entre otras, pero también poblados coetáneos al aire libre, como el **Espolón de Tragalamocha**.

Al contrario que en la vecina localidad de Torrox, la orografía del litoral no facilitó el establecimiento de asentamientos ni de vías de comunicación en la inmediata franja costera en época romana. El Itinerario de Antonino entre las ciudades de Caviculum (Torrox-costa) y Sexi (Almuñécar) evitaría la zona de acantilados discurriendo por el interior. Pero el hallazgo de restos romanos en el casco urbano de **Maro** y de una posible **calzada romana en la Coladilla**, reutilizada en la Cañada Real de Motril a Málaga a partir del siglo XVII, que incluso ajusta su trazado al paso por el **punto sobre el Arroyo de los Cazadores** (de construcción más moderna), aunque escasas, son noticias que apuntan a la ocupación del territorio en época romana.

Cueva de Nerja (PCD)





Acueducto del Tablazo, Nerja

Las fuentes escritas del siglo X citan dos lugares poblados en el actual término municipal de Nerja: **los Castillejos de Maro**, en la Sierra de Almijara y en el límite con la actual provincia de Granada, y la alquería de Nāriya, el origen de Nerja. La alquería de Mārūh/Maro también debió constituirse en época califal, en el siglo X o en el XI, tras el final de la rebelión hafsuní; el casco urbano de Maro presenta indicios de ocupación medieval y en sus alrededores inmediatos se localiza una maqbara (cementerio) que se mantuvo en uso entre los siglos X y XV, y que probablemente fuese también el cementerio de Nāriya.

La alquería de Nāriya estaba ubicada en la zona del **Castillo Alto**, en el polígono de Nerja. Las fuentes documentales la describen a partir del siglo X como una “alquería grande” rodeada de jardines, y con un sector junto al río de la Miel, el tiraz, en el que se llevaba a cabo el teñido de las sedas, cuya producción destacaba por su excelente calidad.

En el siglo XV Nerja es la alquería más importante de la taha de Frigiliana,

la circunscripción territorial que tenía en el pequeño castillo de Frigiliana la defensa de este territorio. Maro había pertenecido hasta el siglo XV a la taha de Bentomiz, pero en el momento de la conquista castellana, después de la capitulación de Vélez y del resto de lugares de la Axarquía, en 1487, también pertenece a la taha de Frigiliana. En 1490 los Reyes Católicos conceden una merced real a Maymonn Leví, judío vecino de esta zona, por los servicios prestados durante la conquista del reino nazarí. Este Maymonn Leví consta como propietario de una gran cantidad de tierras en Maro, Frigiliana, Nerja, Torrox, Corumbela, Árchez, Rubite, Arenas, Daimalos, Salares, Torre del Mar y tierras de Zalía (Alcaucín). Son tierras fértiles, fundamentalmente cultivos de regadío de clima mediterráneo (vid, higueras, almendros, olivos), entre los que destacan los morales, relacionados con la excelente producción de seda que recogen las fuentes árabes en el siglo X y de cuya exportación queda constancia, en bruto o tejida, fuera del reino nazarí a través del puerto de Málaga, con destino a Génova fundamentalmente. Con Maymonn Leví como gran pro-





pietario, la Corona pretende mantener la mano de obra en la comarca para garantizar la continuidad de esta importante producción de seda.

Sin embargo, el decreto de expulsión de los judíos de 1492 conlleva el cambio a manos castellanas de la gran propiedad de Leví, hasta que los sucesivos trasposos hacen que las tierras de Nerja pertenezcan, desde 1508, a Íñigo Manrique de Lara, dentro del señorío de Frigiliana, y las de Maro, desde 1505, a Gaspar de Gricio, constituyéndose también en señorío.

La población mudéjar sigue viviendo en Nerja a finales del siglo XV pero la tensión social va aumentando a partir de la revuelta de 1500 y a lo largo del siglo XVI, por lo que se producen varias huidas de población. En los primeros años de este siglo se obliga a los mudéjares a convertirse

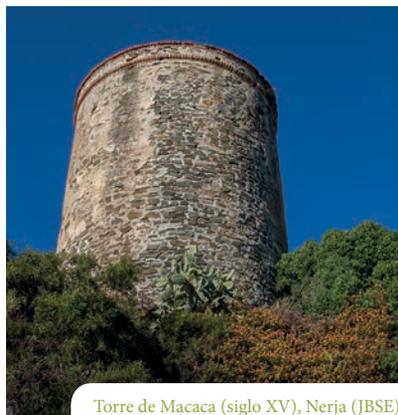
al cristianismo. Quienes lo hacen pasaron a ser moriscos, hecho que viene acompañado por la construcción, en 1505, de la primitiva Iglesia del Salvador y por diversos intentos de repoblación. En este siglo XVI se construye también una fortaleza en el actual **Balcón de Europa**, el Castillo Bajo, para la vigilancia de la costa frente a los frecuentes ataques piratas; en torno a este Castillo Bajo se asientan los nuevos repobladores que dan lugar al actual núcleo urbano de Nerja. La rebelión de 1569 supone la destrucción del Castillo Alto, la expulsión definitiva de los moriscos y el abandono de la antigua población de Nāriya.

Como en el resto de la costa mediterránea en el siglo XVI, en el litoral cercano a esta etapa se construyen diversas torres vigía que lo integran en el sistema defensivo frente a los ataques piratas. Son las conocidas

Balcón de Europa, Nerja



como **Torre de Calaceite** en Torrox, **Torre de Macaca** y la **Torrecilla** en Nerja, **Torre de Maro**, **Torre del río de la Miel** y **Torre del Pino** en Maro. En el caso de la Torrecilla (o Torre de la Guarda) se trata de una construcción nazarí que se reaprovechó para la guardia costera en el siglo XVI.



Torre de Macaca (siglo XV), Nerja (JBSE)

En el año 1585, Felipe de Armengol, abogado de la Real Audiencia de Granada, construye, en el que entonces era un despoblado, el **Ingenio de Maro**. Su idea era introducir el cultivo de la caña de azúcar, que estaba alcanzando gran desarrollo en la costa granadina desde que en Vélez se siguiera la política de sustituir con ella los antiguos cultivos de morales. Este ingenio supone el origen del actual núcleo urbano pues, adosado a los muros del ingenio, se construyó el caserío de la puebla de Maro con la primitiva iglesia, en el solar que actualmente ocupa la **Casa de la Marquesa**.

En el siglo XVII el paisaje agrícola



Ingenio de Maro (siglo XVI), Nerja (JBSE)

de Nerja y Maro se configura con la vid y el almendro como cultivos protagonistas, todavía con una destacada presencia de morales (para la producción de seda) y bancales de regadío con huertas y caña de azúcar. Además del Ingenio de Maro, se construyen otros de estos ingenios preindustriales en la zona, que, como la **Azucarera San Antonio Abad** (1591-1869), a la postre, y después de algún periodo de crisis, implicarán la construcción, en la segunda mitad del siglo XIX, de nuevas fábricas de azúcar con tecnología más moderna y de las infraestructuras necesarias para canalizar el agua, como la **Fábrica de Azúcar de San José** (1870-1968), reconvertida en la actualidad en Instituto de Enseñanza Secundaria El Chaparil, o la **Fábrica de Azúcar de San Joaquín** (o de Maro) y el **Acueducto de Maro**, descritos en el apartado “Un poco más de historia”.

A lo largo del siglo XVIII la puebla de Nerja experimenta un repunte económico y demográfico. En 1760 tiene una población de unos 3000 habitantes. Respecto a su producción, destacan especialmente el sector azucarero, el viñedo y la actividad pesquera, actividades a las que se añade en 1790 una **fábrica de**



**papel en el río de la Miel**, construida por un personaje relevante de Nerja, Manuel Centurión Guerrero de Torres. Su producción alimenta a la Real Fábrica de Naipes de Macharaviaya (etapa 2).

En 1812, durante la Guerra de la Independencia, el ejército inglés destruye el castillo Bajo de Nerja y la Torrecilla. A mediados de este siglo, Pascual Madoz describe Nerja como un sitio “sumamente pintoresco” en el que viven 4595 habitantes, con un puerto de mar habilitado para cabotaje, 916 casas (algunas de gran porte, con 3 plantas), una casa consistorial construida en 1818, la nueva **Iglesia del Salvador** construida en 1692 (reformada en el siglo XVIII), la ermita de las Angustias, de 1714, y una gran abundancia de fuentes en el término, destacando en particular las de Maro en el río de la Miel, que mueven los ingenios de azúcar. Por su parte, Maro, dependiente de Nerja,

tiene un núcleo urbano menor, con 50 casas y 10 chozas.

Respecto a la producción, a mitad del siglo XIX Madoz destaca para este territorio en especial la caña de azúcar, pero también se producen vinos y pasas, frutales y se sigue manteniendo la producción de seda; en el año 1850 Nerja tiene 5 telares, 2 fábricas de azúcar, 4 molinos harineros y la fábrica de papel anteriormente citada. La producción de vinos y pasas se vio gravemente mermada con la plaga de la filoxera.

El **Museo de Nerja**, descrito en la etapa anterior, es una buena forma de profundizar en la historia de la localidad y de su entorno antes de iniciar la ruta.

### Cueva de Nerja

**M**uy cerca del inicio de la etapa se localiza la **Cueva de Nerja** (o Cueva de las Maravillas), la popular cavidad descubierta en 1959 en la localidad de Maro. Se encuentra a 158 metros sobre el nivel del mar y a un kilómetro de la costa, y tiene una longitud total de casi 5000 metros. Además de la fama turística que le da la belleza de sus espeleotemas, posee gran importancia a nivel arqueológico pues alberga restos de su ocupación humana durante 30.000 años.

La cueva tiene dos entradas naturales y una artificial, que es la habilitada para su visita turística. Se estructura en torno a dos zonas: las Galerías

Iglesia El Salvador  
(siglo XVII), Nerja (JBSE)





en torno a dos zonas: las Galerías Bajas, que son las que se visitan, y donde se localiza la mayor parte de las manifestaciones rupestres; y las Galerías Altas y Nuevas, situadas más al interior, fuera del circuito turístico.



Focas. Arte rupestre paleolítico, Cueva de Nerja (JBSE)

Las excavaciones arqueológicas han constatado que la cavidad fue frecuentada desde el Gravetiense, periodo del Paleolítico Superior, hace 29.000 años. En el Solutrense, entre 25.000 y 18.000 años, fue ocupada como hábitat estacional durante el otoño y los meses invernales por comunidades de cazadores-recolectores que vivían de la caza de pequeñas especies, como el conejo, y de grandes herbívoros, como ciervos y especialmente cabras monteses, así como de la recolección de frutos silvestres, destacando el consumo de piñones procedentes de su entorno boscoso. En esos momentos,

con un clima frío, la línea de costa se encontraba a 5.5 kilómetros de distancia y el nivel del mar entre 135 y 115 metros por debajo del actual. Respecto al arte rupestre de esta época, las comunidades gravetien-ses y solutrenses realizaron sus más antiguas manifestaciones artísticas, representando algunos animales y, sobre todo, signos.

A finales del Paleolítico Superior, entre 15.000 y 13.500 años antes del presente (en el Magdalenense), la cueva sirve de nuevo como hábitat pero esta vez durante todos los meses de cada año (aunque es menos usada en los veranos). En esas fechas el mar dista 4 kilómetros de ella y está 70 metros por debajo de su nivel actual. Los grupos humanos que la habitan aprovechan profusamente los recursos marinos del entorno inmediato, cazando especies relacionadas con climas más fríos, como los pingüinos, además de focas monje, delfines y numerosas especies de peces (doradas, pargos o meros), lo que implica el uso de ciertas artes de pesca.

A los periodos conocidos como Epi-paleolítico y Mesolítico, entre 13.000 y 8.000 años antes del presente, corresponden auténticos concheros, formados especialmente por restos de mejillones, lo que pone de manifiesto su intensa explotación. Al final de este periodo corresponde el enterramiento de una mujer que presentaba un excepcional estado de conservación. Conocida como "Pepita", hoy se expone en el Museo de





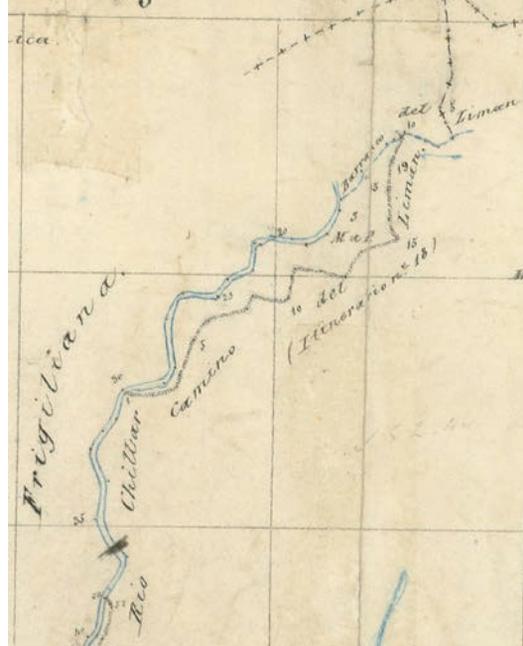
Nerja.

Con el aumento de la temperatura y el consiguiente deshielo, hace unos 10.500 años sube el nivel del mar, aunque todavía se mantiene a 23 metros por debajo del nivel actual; la línea de costa estaría a 1.5 kilómetros, distancia algo superior a la hoy existente. El aumento del nivel del mar supone la inundación de las playas de épocas precedentes y la aparición de los acantilados actuales.

La cueva presenta algunas de las evidencias más antiguas del Neolítico de la Península Ibérica (entre 8.200 y 6.500 años antes del presente), como ya se ha adelantado. A partir de esas fechas las comunidades que utilizan la cueva ya conocen las técnicas agrícolas y ganaderas, lo que a la larga implicará el desarrollo de asentamientos al aire libre, previsiblemente estacionales. Junto a su función de hábitat puntual, la cueva comienza a servir para usos funerarios, hecho constatado tanto por la localización de enterramientos como por la existencia de manifestaciones rupestres de estilo esquemático, que habitualmente se les relacionan.

### La minería en Nerja

Los primeros cinco kilómetros de la etapa ascienden por el Camino del Barranco de Cazadores o Camino de las Minas, en paralelo al Barranco de la Coladilla. Al llegar al final de este tramo, la etapa continua hacia el oeste en dirección a Frigiliana buscando cruzar el río

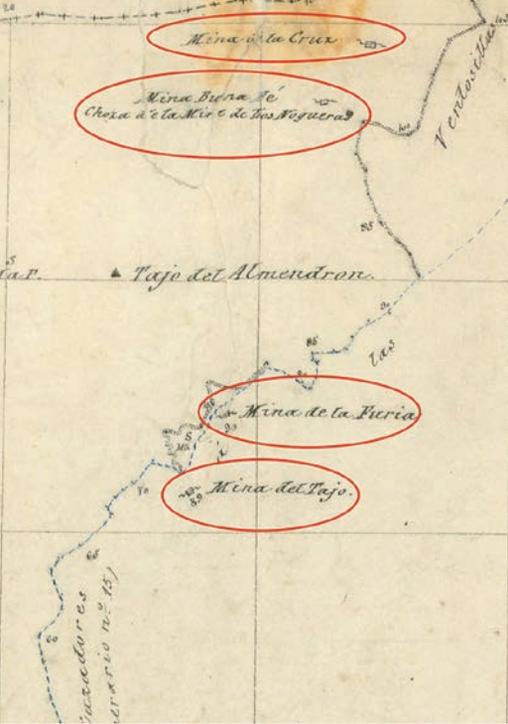


Detalle de la minuta cartográfica de Nerja (1874)

Fuente: PLANI290120 1874 CC-BY 4.0

Centro Nacional de Información Geográfica

Chillar. Hacia el noreste, el Camino de las Minas seguiría por el Barranco de Cazadores y llevaría, en unos tres kilómetros, hacia una zona minera con distintas explotaciones abandonadas de plomo y zinc que, de alguna forma, hicieron destacar dentro de la producción malagueña a la minería del plomo de Nerja en la segunda mitad del siglo XIX, por detrás de la de Marbella (etapa 29). Algunos de los nombres con los que se explotaron fueron **Mina del Tajo** y **Mina de la Furia**, en el grupo minero Barranco de Cazadores, y **Mina de Buena Fe** y **Mina de la Cruz**, en el grupo del Collado del Buitre. Nerja también tiene otro grupo minero en la cercana Cuesta del Cielo, de donde se benefició hierro de las mineralizaciones de pirita en minas como la Majada de Cote.



Las primeras explotaciones del Barranco de los Cazadores fundían el plomo a finales del siglo XVII en rudimentarios boliches instalados junto a la propia mina o en la **fuentes del Esparto**. A raíz de la Ley de Minas de 1825 y, en especial, en la década de 1870, tras la promulgación de la Ley de 1968, se produjo en ese barranco una intensificación de la actividad minera: según consta en la estadística minera de 1853 se produjeron 200.000 “arrobas de mineral”, unos 50.000 quintales. Los trabajos en esta zona buscaban minerales como galena, blenda y smithsonita encajados en los mármoles de la Sierra de Almijara, de donde se obtenían los metales de plomo (en el siglo XIX) y zinc (en el siglo XX). Esta producción se transportaba en caballerías hasta la citada fuente del Esparto, donde había un lavadero de mineral y desde

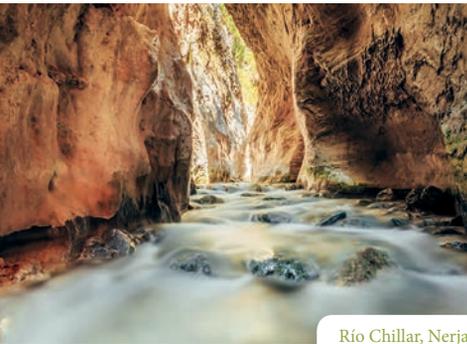
donde partía un cable que trasladaba las vagonetas con el mineral hasta la fábrica de Plomo de San Miguel, situada en la playa de Burriana (Nerja), donde se fundía.

La **fábrica de Plomo de San Lorenzo** (o del Terol, o de San Miguel en denominación posterior), situada en la misma playa de Burriana, era propiedad de Lorenzo Terol Sempere, un empresario de Málaga vinculado tanto a la extracción minera como a la fundición. Los lingotes de plomo fundidos (llamados “galápagos”) se cargaban en barcazas que los transportaban hasta barcos fondeados frente a la playa, con destino a mercados franceses e ingleses. Además de Lorenzo Terol, quien puede considerarse como el empresario pionero y más destacado en la minería del plomo de Nerja en el XIX, a principios del siglo XX aparece otro destacado personaje actuando en la minería local, Federico de Chaves y Pérez del Pulgar, cuya familia estaba relacionada además con la producción azucarera de Maro, como se describe en el apartado “Un poco más de historia”.

### La Fábrica de Luz del Salto Grande y el canal del río Chillar

Desde la segunda mitad del siglo XIX, con anterioridad al proceso de producción masiva de electricidad, ya se empiezan a introducir en España las primeras centrales hidroeléctricas, en un intento de modernización de las fuentes energéticas de las industrias

decimonónicas (azucareras, textiles, molinos harineros), aprovechando la energía cinética del agua de los ríos. A principios del siglo XX, estas pioneras “fábricas de luz”, además de proporcionar electricidad a las industrias, empiezan también a suministrar sus excedentes a los municipios, favoreciendo la sustitución del alumbrado público de gas por el incipiente alumbrado eléctrico. Con estos antecedentes, surgen también a principios del siglo XX las grandes infraestructuras hidroeléctricas que, en Málaga, tendrán su máximo exponente en las centrales del embalse del Guadalhorce (descritas en la etapa 21), que poco a poco irán monopolizando el suministro y ocasionando el cierre de las antiguas fábricas.



Río Chíllar, Nerja

En el kilómetro 7.3 de la etapa la ruta pasa junto al canal del río Chíllar, una acequia que traslada el agua desde su captación, situada unos 800 metros aguas arriba de este punto, hasta la conocida como **Fábrica de Luz del Salto Grande**, infraestructura construida en 1932 en el curso bajo

En el kilómetro 7.3 de la etapa la ruta pasa junto al canal del río Chíllar, una acequia que traslada el agua desde su captación, situada unos 800 metros aguas arriba de este punto, hasta la conocida como **Fábrica de Luz del Salto Grande**, infraestructura construida en 1932 en el curso bajo del río que todavía está en funcionamiento y proporciona una potencia de 0.72 megavatios. La acequia tiene una longitud de 5.5 kilómetros y discurre por la curva de nivel de los 400 metros hasta llegar a un azud, donde se produce el salto hidráulico de 250 metros de desnivel que produce la electricidad en esta “fábrica de luz” situada en la margen izquierda del Chíllar. Al salir de esta pequeña central hidroeléctrica, el agua continúa hasta otro salto de 48.45 metros en la **Fábrica de Luz San Modesto**, que no está en funcionamiento. El agua sobrante nuevamente sigue su curso por otra acequia hasta una tercera, la **Fábrica de Luz Santa Rita**, enlazando finalmente con la conocida Acequia Baja o del Pueblo, una de las que, junto con las acequias de Arriba y de En Medio, irrigan las huertas de Nerja desde el siglo XVI.

Estas fábricas nerjeñas de luz en el río Chíllar, junto a la de Canillas de Albaída en el río de la Llanada (etapa 7) y las de Cómpeta en el río Torrox (etapa 6), forman parte de un interesante patrimonio industrial, en el que se unen los cauces de la historia, la tecnología, el paisaje y la arquitectura, que no debería perderse.



## Frigiliana

Poco antes de llegar a Frigiliana, en el kilómetro 12 la etapa pasa junto al yacimiento de los **Poyos del Molinillo**, ubicado en la ladera de un cerro encajado en un cerrado meandro del río Higuéron. El lugar es un sitio estratégico en el contexto de la cuenca de este río, alojando un poblado al aire libre que presenta ocupación durante el Bronce antiguo, en un momento de transición entre el III y el II milenios antes de nuestra Era.

El yacimiento ocupa alrededor de media hectárea en la mitad superior de la ladera, donde se localiza una serie de estructuras de mampostería en seco que se han interpretado como restos de los zócalos de una serie de cabañas. Una cueva del entorno sería utilizada por sus habitantes como lugar de enterramiento, con datación de entre el 2050 y el 1870 a.C.

Los Poyos del Molinillo se corresponde con un modelo de poblamiento habitual desde momentos avanzados de la Edad del Cobre y, principalmente, a partir de la Edad del Bronce en buena parte del sur peninsular, cuando se fundan poblados al aire libre en sitios estratégicos por su gran visibilidad y control territoriales y, en muchos casos, con defensas naturales. Este patrón de asentamiento concuerda también con los yacimientos del Espolón de Tragalamocha en Nerja, El Lagar (o Los Vados) en Arenas, el camino de Algarrobo en Algarrobo, los Peñoncillos en Torrox, o la **Peña de Hierro** en Vélez-Málaga.

Tras recorrer algo más de 13 kilómetros, llega la etapa a Frigiliana, municipio con un importante pasado andalusí que se inicia cuando el castillo de Lizar pasa a ser posible aliado de los rebeldes hafsuníes en el siglo X, pero que hará valer su posición estratégica hasta época nazari,



Frigiliana, destacando en primer plano la Iglesia de San Antonio de Padua



constituyéndose en la taha (distrito castral) de Frigiliana.

Tras la conquista castellana en 1487, como se describía al principio de la etapa, también aparecerá la figura del judío Maymonn Leví asociada a estas tierras de Frigiliana, evidenciando la convivencia de las tres culturas hasta la expulsión de los judíos de 1492. La rebelión de la comunidad morisca, con su derrota en la batalla del Peñón de Frigiliana en 1569 y posterior expulsión, marcan el final de la presencia de esta comunidad aquí, pero tanto el paisaje como el centro urbano siguen hoy manteniendo su herencia andalusí.

## UN POCO MÁS DE HISTORIA

### La Fábrica de Azúcar de San Joaquín y el Acueducto del Águila (Maro, Nerja)

Aunque la caña de azúcar había venido cultivándose desde la Edad Media en la zona, será a partir del siglo XIX cuando se convierta en uno de los cultivos protagonistas.

Tras la conquista castellana y a partir del siglo XVI, desde Vélez-Málaga se promueve la sustitución de los antiguos cultivos de morera por los de caña de azúcar, construyéndose para ello unos pioneros trapiches: en 1585, el Ingenio de Maro (o de Armingol); en 1591, el de San Antonio Abad en Nerja.

Estos ingenios preindustriales de los siglos XVI y XVII quedaron en desuso tras un periodo de crisis y empiezan a regenerarse a partir del siglo XVIII, aprovechando la disponibilidad de recursos hídricos de la zona.

Para ello, en la segunda mitad del siglo XIX comienzan a construirse nuevas edificaciones y otras infraestructuras que rentabilizan la producción de un cultivo que se plasma significativamente en el paisaje costero malagueño, con propiedades de más de 100 hectáreas y un censo de hasta quince modernas fábricas de azúcar en 1885. Como testimonios de esta importante industria decimonónica, Nerja alberga, además de la **antigua Fábrica de Azúcar de San José** ya citada (hoy Instituto de Enseñanza Secundaria El Chaparil), otras dos



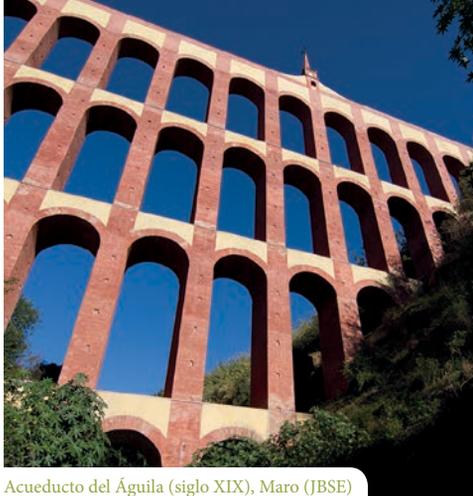
La Fábrica de Azúcar de San Joaquín (siglo XIX), Maro (JBSE)

colosales construcciones azucareras: la Fábrica de Azúcar de San Joaquín o de las Mercedes (Fábrica de Maro) y el acueducto del Águila.

La **Fábrica de Azúcar de San Joaquín** fue construida en 1884 por Joaquín Pérez del Pulgar y Ruiz de Molina, cuya familia era propietaria de una gran cantidad de terreno y de distintas construcciones en Maro, entre otras, el antiguo Ingenio de Maro del siglo XVI, que estuvo en funcionamiento hasta la década de 1870, cuando sufrió un incendio y se abandonó, acometiéndose la construcción de la fábrica de San Joaquín. Además del ingenio para molturar caña de azúcar y destilar alcoholes, el ambicioso proyecto incluía la edificación de 24 viviendas para los obreros, la casa de la dirección, el acueducto del Águila y un extenso territorio para el cultivo de la caña (más de 200 hectáreas), derivándose de todo ello la constitución de la Colonia Agrícola de las Mercedes y Maro, que se acogía a los beneficios de la ley de 1868 para el fomento de la repoblación rural.

Del conjunto industrial se conservan en la actualidad las cuatro naves principales y dos accesorias de la fábrica, la chimenea y un estanque de forma ovalada que embalsaba el agua llegada por el acueducto y la distribuía para el riego de los cultivos.

El **acueducto del Águila** fue levantado entre 1879 y 1880 para canalizar el agua del manantial de las Alberquillas, cercano a la Cueva de Nerja,



Acueducto del Águila (siglo XIX), Maro (JBSE)

hacia los molinos de la fábrica. Es una colosal obra de ingeniería de cuatro niveles sustentados por arcos de medio punto peraltados (2, 6, 11 y 17 respectivamente), adaptados a la forma en uve del barranco que sor-tea. El nombre del acueducto deviene del pináculo central que remata la infraestructura, sobre el que se erige una veleta en forma de águila.

A la muerte de Joaquín Pérez del Pulgar, en 1883, y con el declive del sector azucarero a partir de 1885, sus herederos no pudieron hacer frente a los gastos derivados del préstamo sufragado para ejecutar la obra, por lo que el complejo fue vendido a Rafael de Chaves, Marqués de Tous, en 1893, quien lo mantuvo en funcionamiento hasta 1911. Entre 1918 y 1924 funciona bajo otra sociedad de la titularidad de Joaquín Chaves, hasta que pasa al Banco Hipotecario de España, que la vende en 1930 a la sociedad Azucarera Larios, actual propietaria de las tierras. La sociedad Larios llegó a tener 14 fábricas y 10.000 hectáreas de cultivo de caña en la costa oriental malagueña, entre



otras, la fábrica Nuestra Señora del Carmen (Torre del Mar), San José (Nerja), San Rafael (Torrox) y Nuestra Señora de la Concepción (Málaga). En manos de la familia Larios, la fábrica de San Joaquín estará en funcionamiento hasta mediados del siglo XX.

### Fábrica de Papel Río de la Miel

Desde el siglo XVII se construyen en la Axarquía varias fábricas de papel y cartón relacionadas con el proceso de industrialización que experimenta la comarca. Aunque la más importante de todas ellas es la Real Fábrica de Naipes de Macharaviaya (comentada en la etapa 2), estrechamente asociada a ésta se construye en Maro, en 1779, un ingenio para suministrarle la materia prima necesaria, el papel. Se instala en la desembocadura del río de la Miel para aprovechar su energía hidráulica y recibe el mismo nombre del río: Fábrica de Papel Río de la Miel, aunque se conoce también como molino de papel de Maro o molino Centurión, en alusión a su constructor y primer propietario, Manuel Centurión Guerrero de Torres, un relevante personaje de Nerja que había sido gobernador de Guayana, con ideas ilustradas y descendiente de comerciantes italianos afincados en Málaga.

La fábrica de papel del río de la Miel es uno de los escasos ejemplos conservados de este tipo. Era un complejo industrial formado por dos edificios dispuestos perpendicularmente y que



Fábrica de Papel del río de la Miel (siglo XVIII), Maro (JBSE)

albergaban todos los elementos necesarios para la fabricación de papel blanco y de estraza (ruedas, tinas, árboles de leva, paradas, pilas, presas, un martinete y los secadores). En el papel fabricado en su primera época figuraba el escudo familiar de los Centurión.

Estuvo en funcionamiento entre finales del siglo XVIII y mediados del XIX. En 1800 el molino pasa a manos del hijo del fundador, Luis Centurión y Sevilla, y en adelante a otros diferentes propietarios que lo reparan y renuevan hasta que en 1822 la propiedad pasa a ser de la compañía



Bolix, Antonini y Cía., papeleros de Barcelona. En esta época su manufactura se exportaba en barcazas cargadas en la costa de Maro hasta Málaga, de donde traían a su vez los trapos y pellejos que utilizaban para extraer la cola.

En 1858 seguía produciendo papel, aunque de nuevo cambia de propietarios sucesivamente a partir de 1861, hasta quedar en desuso a finales del siglo XIX. En 1930 pasa a ser propiedad de la familia Larios, que utiliza el edificio con fines agrícolas y ganaderos.



#### ACCEDE A LA RUTA ONLINE

- Mapa Interactivo
- Perfil del Sendero
- Información General
- Información Medioambiental
- Otros

